



Innovación: una apuesta por el futuro

JUAN ANTONIO COSTA



Dtor. comercial y de marketing de Alma Consulting

TENEMOS una imagen de la innovación muy ligada al sector industrial. Y, de hecho, muchos sectores no son conscientes de que la mayoría de las actividades relacionadas con la mejora de un proceso o el lanzamiento de un nuevo producto son susceptibles de ser consideradas como innovación. Esta falta de conciencia real está haciendo perder a las empresas la oportunidad de optar a todos los mecanismos de ayuda que el Estado ha creado para favorecer y estimular la innovación como eje de mejora de la competitividad del tejido empresarial español fuera y dentro del país.

El sector asegurador es un claro ejemplo de lo suscrito. Con un peso en el PIB del 5,35% y un crecimiento del volumen de primas del 6,4% en 2008 respecto

2007, el sector seguros en España se constituye como un actor clave en nuestra economía. Si bien es cierto que las empresas aseguradoras se han encuadrado tradicionalmente dentro del sector español de intermediación financiera —en el que también se incluyen bancos, cajas y otro tipo de empresas de servicios—, la apuesta por la innovación en estas empresas no ha sido, al menos, tan tangible como la emprendida en su día por las entidades bancarias en su afán por hacerse hueco en un mercado tremendamente competitivo. No obstante, las oportunidades que brinda el avance tecnológico —en especial las TIC—, la creciente sofisticación de las demandas de los clientes —de determinados segmentos de mercado—, el aumento de la

competitividad, y los cambios de regulación en los distintos mercados donde están presentes, hace que muchas empresas de seguros hayan abordado la innovación como vía de diferenciación en el mercado.

Las empresas se empiezan a dar cuenta de la importancia de destinar parte de su presupuesto a innovar, haciendo de la inversión en I+D+i uno de los pilares básicos del crecimiento empresarial. De hecho, las empresas españolas del sector de intermediación financiera representan el 3,5% del total de la I+D en el tejido empresarial español y el 7,4% del sector servicios.

La financiación pública de la innovación está siendo un factor clave para impulsar las actividades de I+D dentro del sector seguros, que ha visto en el entramado de ayudas directas e indirectas una forma de eliminar alguna de las barreras

de entrada a la innovación en las organizaciones. La posibilidad de optar a una financiación de hasta el 70% del coste del proyecto es una garantía para abordar iniciativas cuyo retorno de la inversión es a menudo difícil de cuantificar con precisión.

Es pues fundamental que exista financiación pública para este área, ya que favorece la cultura innovadora y asegura un crecimiento a largo plazo a la empresa. Pero, como en la mayoría de los sectores, muchas de las empresas de este ámbito desconocen las posibilidades de financiación que ofrecen los programas de ayudas a la I+D+i y las ventajas fiscales de las que pueden beneficiarse. Por ello, necesitan del asesoramiento experto que les permita "subirse" al carro de la innovación que es el que hoy por hoy otorga un valor añadido a las empresas y las hace altamente competitivas.